

EDUARDO LORA MARTÍN

Nací el 14 de febrero de 1923 en La Campana. Mi padre estaba de manigero con Joaquín Galán en una finca pegada al Mayorazgo. Ganaba 2 pesetas y cuando trabajaban con él los dos hijos mayores ganaban, entre los tres, 5 pesetas. El dueño le arrendó una finca, junto a los chaparros de Benjumea y le dio una yunta de mulos para que pudiera trabajar.

Fui muy poco al colegio, en el Paseo del Campo, sé leer pero no sé escribir.

Con 14 años trabajaba ayudando a mi padre arando. Arrendábamos fincas pero había años que, cuando llovía mucho, lo perdíamos todo, no se llegaba ni a segar el trigo.

Las fiestas principales eran la feria, con el güitoma, y el Carnaval con las murgas y las máscaras por la calle, la gente se divertía más que ahora.

De la República recuerdo que el alcalde D. Antonio Benjumea, le puso una multa a su suegra.

El día 2 de agosto de 1936 yo estaba en el Cachimán viendo matar a los toros, que después se llevaba la carne a los puestos de balde, cuando entraron por Fuentes las tropas habían matado tres y los otros tres quedaron vivos. A mi hermana le pilló en casa de su suegra, en la calle Rubio y yo acompañé a mi cuñado, que tenía un cochecillo, a recogerla. Cuando pasamos por la plaza estaba llena de cadáveres y todo el mundo preguntaba: ¿has visto a mi padre?.. ¿has visto a mi hermano?...

Al día siguiente cargaron cuatro jabugos de paja y lo llevaron al cementerio para quemar los cadáveres y posteriormente los metieron en la fosa común.

Yo tuve dos hermanos en la guerra. Uno en Madrid y el otro en Bujalance, el tercero se libró porque de cada tres se libraba uno y yo era menor de edad.

Tras la guerra viví dando peonadas con la yunta de mi suegro, pero cuando llegaron los tractores lo tuve que dejar. Me quedé con una mula para ir a trabajar, los demás iban en bicicleta. Cuando la vendí me compré una motillo. Carmonita me avisó para hacer una gavia con unas piochas y a los 5 ½ metros de profundidad salió un caño de agua y yo le dije ahí no me meto más que se vaya a cerrar la gavia y me vaya a coger debajo.

Por el verano me avisaron para sabanear, que era el trabajo mas duro que había, desde las 9 de la mañana hasta las 8 de la tarde. Café no tomábamos, el almuerzo era una caldera de trigo tronza, con poco aceite, sin pan ni más nada, para 20 hombres. Entraron los señoritos y le dije eso se lo ponen a los perros y no se lo comen. Por la noche un guiso de habas, la carne que tenía eran los bichos de las habas. Cuando mi hija tenía 16 años, escamochaba remolacha conmigo en Martín Juan, ganábamos 350 pesetas. Si llegaba el camión tenía que dejar de almorzar para cargarlo, después ya no tenían ganas. No se podían sentar porque el barbecho ardía y el agua estaba en una pipa, bien calentita.

A mi mujer, Pastora Carmona. la conocí en la plaza paseando. Nos llevamos cuatro años de noviazgo y nos casamos en el año 1950. Fuimos de viaje de novio a Sevilla, un día y una noche, a una fonda que nos recomendó el de los Patos. Nos acercamos al Cementerio para ver los monumentos y después estuvimos en el cine.

Hemos pasado mucho con las operaciones que le han hecho. Todo empezó un día que íbamos montado en un mulo los dos y un hombre nos enganchó con el remolque y siguió para la Atalaya sin pararse. Estuvo 50 días con la pierna colgada, con una pesa de 7 kilos. Después otros 50 días enyesado casi todo el cuerpo. Dos o tres años después se cayó en el patio y la operaron del Menisco. Posteriormente la operaron de artrosis. Vieron a un médico de Lora que le dijo que necesitaba operación y en la Seguridad Social le dijeron que no le hacía falta. Por Vázquez Manrique la operaron en San Juan de Dios, rechazó el injerto que le hicieron y se le infectó. Le metieron un hierro cuatro meses y después le enyesaron la pierna, más de dos meses. A los seis meses le dieron el alta y todos los días la llevaban a curarle la pierna, mas de dos meses. El agujero se le había cerrado en falso. Nuestros hijos se fueron a la aceituna dos meses y la tuvieron que ingresar otros cuarenta días. El año pasado se partió la otra pierna y ahora



está a base de calmante para los dolores.

Actualmente cobro una pensión de 527 euros y empecé cobrando unas treinta mil pesetas.

Los tiempos actuales los veo con un rumbo no bueno.

La emigración ilegal no debe ser consentida, nosotros íbamos a Alemania con contrato.

La juventud debe disfrutar, comer bien, tener coche, divertirse, pero eso de estar toda la noche por ahí con botellas, otros sin botellas.... Nosotros a la una estábamos recogidos. La noche era para descansar porque al otro día había que trabajar. Los alcaldes tenían que decir a la una todo cerrado.

Nosotros salíamos mas temprano pero ellos salen cuando nosotros nos recogíamos.



CÓMO ELEGIR UNA GUITARRA

La creencia común de que para empezar el estudio de la guitarra vale por igual cualquier instrumento no es cierta, obviamente una guitarra de calidad hace mas grato el estudio y presenta mas facilidad de manejo, pero en buena lógica no parece prudente que para empezar a tocar se adquiriera una guitarra de concierto cuyo precio no está al alcance de todas las economías, máxime cuando la inmensa mayoría de los principiantes abandonan la guitarra en poco tiempo y la ubican encima del armario para sacarla en ocasiones.

Por lo general las guitarras pueden dividirse en dos grupos, guitarras de estudio y guitarras de concierto para profesionales, las primeras son las que generalmente se usan para aprender a tocar y son construidas por grandes fábricas que a veces pueden alcanzar una calidad muy aceptable, las guitarras para profesional son siempre construidas de forma artesana.

La calidad de una guitarra no está en función de parámetros preestablecidos como si se tratara de aparatos cuyas prestaciones pueden valorarse en función de la potencia, peso, volumen, etc. la valoración de una guitarra se presta a gran subjetividad y solo la experiencia puede emitir un juicio certero aunque nunca seguro, el análisis que generalmente hacen los guitarristas es cualitativo, ante la diversidad de muchas marcas de guitarras, se inclinan por aquellas etiquetas que tienen fama concluyendo así el dilema de la elección de la guitarra.

La gama de precios que ofrecen nuestros artesanos es muy dilatada y encontrar la relación óptima entre el precio y calidad es poco menos que imposible, pues los precios de las guitarras tienen mas relación con la fama de sus constructores que con la calidad intrínseca del instrumento; a continuación vamos a dar unas condiciones generales que deben cumplir las guitarras de concierto, pero sin pretender asegurar que la guitarra que cumpla con todo lo indicado es forzosamente la mejor.

EN CUANTO A LAS MADERAS

En otro N°. de LA PLEITA indiqué las clases de maderas utilizadas para cada pieza de la guitarra, condición que suelen cumplir por definición todas las guitarras de artesanía pero dentro de que las maderas sean prescritas por la experiencia deben reunir algunas condiciones que redundarán en beneficio del instrumento.

En la tapa armónica se debe observar que las vetas de la madera sean rectas, paralelas y cuanto más estrechas mejor. En cuanto al fondo y a los aros laterales, que serán de palosanto para guitarras clásicas y de ciprés para las flamencas, se observarán las vetas por fuera y por dentro de la guitarra, debe haber una correspondencia, pues de lo contrario estaremos en presencia de un fondo y unos aros chapados y no de madera maciza como corresponde a una buena guitarra.

EN CUANTO A LA CONSTRUCCIÓN

La tapa armónica debe tener un grueso de dos milímetros y medio aproximadamente, una tapa muy gruesa tendría mucha rigidez y produciría poco sonido, una tapa muy delgada tendría poca resistencia y no tardaría mucho en romperse.

Tanto la tapa como el fondo no deben ser planos sino curvados, como un caparazón, ello es para que tengan las resistencia mecánica, una guitarra con la tapa plana no tardaría mucho en hundirse por la fuerza que constantemente hacen las cuerdas (40kgs. aprox.). La parte superior del diapasón debe contener las seis cuerdas con márgenes de unos tres milímetros a cada lado, si no cumple con esta